

«Y ABRIENDO
SU BOCA
LES ENSEÑABA
DICIENDO...»

*Reflexiones en torno
al Sermón de la montaña
(Mt 5-7)*

Adolfo M. Castaño Fonseca

LAS PALABRAS Y LOS DÍAS



Diseño: Estudio SM

© 2018, Adolfo Miguel Castaño Fonseca
© 2018, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A.
Impresores 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
ppccedit@ppc-editorial.com
www.ppc-editorial.es

ISBN 978-84-288-3285-4
Depósito legal M 16962-2018
Impreso en la UE / *Printed in EU*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

INTRODUCCIÓN

El Sermón de la montaña es una de las piezas literarias más bellas y de más rico contenido, no solo de los evangelios, sino de todo el Nuevo Testamento. Más aún, de la Biblia entera. Al mismo tiempo, las enseñanzas de este maravilloso discurso de Jesús representan un enorme desafío y una descomunal tarea para cuantos creemos en él como nuestro Mesías y Salvador. En efecto, las instrucciones y exhortaciones contenidas en los diversos pasajes de Mt 5-7 poseen un alcance nada sencillo de comprender. Sobre todo, de ahí derivan exigencias difíciles de asumir y de cumplir cabalmente. Incluso no han faltado los que han llegado a pensar que es imposible practicarlas.

Sin embargo, el Sermón de la montaña ha sido y seguirá siendo la página más emblemática del cristianismo en todos los tiempos y bajo cualquiera de sus formas y modalidades. Una comunidad católica, protestante, ortodoxa, evangélica o comoquiera que se denomine, si quiere ser auténticamente cristiana, debe considerar siempre las enseñanzas de Jesús en este sermón como sus principios rectores más importantes. En efecto, aquí encontramos las directrices fundamentales que caracterizan o, en todo caso, debieran caracterizar y conducir las actitudes, acciones, comportamientos y sobre todo las relaciones interpersonales como creyentes en Jesucristo y discípulos suyos.

Las enseñanzas de Jesús recopiladas y aglutinadas en el Sermón de la montaña son, en primer lugar, una especie de retrato del Maestro, que enseña como quien tiene autoridad. Él es también el primero en cumplir su propia doctrina, inspirada en la humildad, la sencillez, la fraternidad y la misericordia. En segundo lugar, pero de manera directa y como consecuencia necesaria, estas enseñanzas configuran el retrato de los seguidores de Jesús, sus discípulos, aquellos que están dispuestos a responder al llamamiento e «ir detrás» del Maestro, buscando aprender y asumir su estilo de vida, con todas sus consecuencias.

Podríamos decir que este magnífico discurso de Jesús, como aparece en el evangelio de san Mateo, esboza y sintetiza las enseñanzas principales y, aunque en virtud de su radicalidad representan una tarea difícil de entender y practicar, son y serán siempre las que habrán de generar actitudes fundamentales e ineludibles para todo aquel que cree en él.

El título de este ensayo ha querido conservar el sabor semítico del texto. Por eso se emplea una traducción literal: «Y abriendo su boca les enseñó diciendo» (Mt 5,2), que es la frase con la que inicia el Sermón de la montaña. «Abrir la boca y hablar» constituye una expresión de cuño eminentemente hebreo para indicar que una persona empieza a hablar, en este caso Jesús. A ello corresponde «escuchar». Esto es lo que buscamos resaltar. Si el

Maestro «abre su boca» para hablar y enseñar, a los discípulos nos toca «abrir los oídos» para «escucharlo». Y hacerlo conforme a la riqueza de sentido que tiene el *Shemá* en la lengua hebrea: «oír», «escuchar», «aceptar», «asumir», «obedecer»... (cf. Dt 6,4).

La finalidad de estas reflexiones no va propiamente en la línea de en un estudio exhaustivo y con el rigor de la exégesis acerca de todos los contenidos que giran en torno al Sermón de la montaña. Las consideraciones que hacemos aquí se enmarcan en el intento de ofrecer una propuesta con el fin de motivar la reflexión. La esperanza es ayudar a vivir las enseñanzas en la vida cristiana y fomentar una espiritualidad inspirada en ese maravilloso discurso del Señor.

Antes de abordar de forma directa los contenidos del Sermón de la montaña es preciso lanzar una mirada de conjunto a todo el evangelio de san Mateo, no solo para enmarcar dicho discurso en un horizonte más amplio, sino sobre todo para comprenderlo mejor desde la obra evangélica completa. De este modo evitamos el riesgo de considerar el sermón como una pieza aislada o independiente del resto del evangelio. Así podremos descubrir al evangelista como alguien más que un simple recopilador y, más bien, como el autor de una obra bien hilvanada desde el punto de vista literario, teológico y catequético.

El objetivo es entender mejor el Sermón de la montaña inserto en el conjunto de todo lo que el

evangelio que san Mateo propone a su comunidad. Propuesta siempre válida para todos los que creemos que Jesucristo es «el Mesías, el Hijo del Dios vivo» (Mt 16,16).

Ojalá las reflexiones propuestas en el presente ensayo sean útiles no solo para una mejor comprensión de tan bello sermón de Jesús, sino para motivar a asumir y vivir mejor sus enseñanzas en nuestro camino como discípulos y misioneros de Jesucristo.

BUSCANDO EL REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA (Mt 6,19-7,28)

Una de las características del Sermón de la montaña es el aglutinamiento de una gran cantidad de enseñanzas de Jesús. Estas, con toda seguridad, tuvieron lugar en momentos y en contextos variados, pero san Mateo se encargó de recopilarlas, ordenarlas y redactarlas. La parte del discurso que va de 6,19 a 7,28 no es la excepción. Aquí aparece una serie de dichos y fragmentos de discursos acerca de temas variados, pero que, no obstante, tienen como hilo conductor la actuación del discípulo de Jesús frente a circunstancias diversas que se van presentando en su vida cristiana. El aspecto central de esta sección es «buscar el reino de Dios y su justicia».

Esa expresión es muy rica y requiere ser analizada con atención. Implica básicamente mantenerse firmes al asumir y vivir con decisión la soberanía de Dios y la fidelidad a su proyecto de salvación (con toda su dinámica). La consecuencia necesaria es que el discípulo, fiel a Jesucristo, requiere poner en Dios toda su confianza, de manera absoluta e incondicional.

1. Reino, ¿de Dios o de los cielos?

Es evidente que el Reino es un tema fundamental en los evangelios sinópticos, por ende, en el de san Mateo, quien, sin embargo, prefiere la expresión «reino de los cielos» a «reino de Dios». Esta elección tiene su razón de ser. Con toda probabilidad buscó evitar pronunciar el nombre de Dios¹⁶.

La salvación que proclama y trae la Buena Noticia se enfoca en el «reino» o, mejor, en el «reinado» de Dios. Solo aceptando que Dios es el único soberano es posible dimensionar todo en su valor exacto. Además, teniendo la soberanía absoluta divina como el principio fundamental que todo lo sustenta, es posible también establecer la comunión auténtica con Dios y, por ende, con los semejantes. Únicamente así es posible experimentar la vida nueva que el Soberano absoluto nos ofrece en su Hijo y Mesías, y que este anuncia como Buena Nueva, como Evangelio.

Jesús viene a anunciar el Reino de su Padre. Más que a un reino en sentido territorial se refiere ante

¹⁶ Entre los maestros o rabinos de Israel se solía manejar el recurso de «poner una valla alrededor de la Torá». Es decir, se trataba no solo de acatar lo mandado, sino de proteger el precepto haciendo algo más de lo que se ordena estrictamente. Así pues, si Ex 20,7 (cf. Dt 5,11) ordena «no pronunciar en falso el nombre de Yahvé, en virtud del recurso de poner una valla alrededor de la Torá se exige que ni siquiera se pronuncie el nombre de Dios. Quizá por eso Mateo, en su ambiente judío, prefiriera usar «reino de los cielos» en lugar de «reino de Dios».

todo a la acción misma de gobernar que Dios realiza. La mejor traducción podría ser el reinado o, quizá todavía mejor, la soberanía de Dios. Se trata de la expresión de una cualidad de Dios, que es rey y soberano. En efecto, en el Antiguo Testamento, Dios es conocido como el Señor y Rey de Israel (cf. Is 43,15), el que «ya viene para gobernar» (cf. Is 52,7), y se espera que él se manifieste abiertamente como el único rey y señor y que domine de forma visible todas las cosas (cf. Miq 4,7; Sof 3,15; Zac 9,9, etc.). En tiempos de Jesús, la gente anhelaba que Dios llevara a cumplimiento esta expectativa.

El centro del mensaje de Jesús y lo que le caracteriza como Buena Noticia es: Dios es el único Señor, y él se está acercando. Él es el Señor soberano y santo, quien decide y determina, pues tiene todo el poder y la gloria. Él es quien asegura la verdadera salvación. Su gobierno está cerca con el anuncio de la llegada de Jesús como Mesías (Mt 3,2) y con su propia predicación (4,17).

El mensaje acerca de que Dios es el Señor es también el mensaje de la liberación fundamental. Declara que los demás poderes y señores son llevados a su exacta dimensión, pobre y limitada. Ya que Dios es el Señor, los fieles creyentes no pueden ser esclavos de nadie. Tampoco hay posibilidad de dejarse subyugar por nada. El reconocimiento incondicional de que Dios es el único Señor y Soberano es el vínculo pleno de confianza con aquel que hace libres.

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN | 5 |
| 1. EL EVANGELIO DE MATEO, UN COFRE LLENO DE SORPRESAS | 9 |
| 1. Un teólogo y catequista se convierte en escritor | 9 |
| 2. Un mosaico multicolor entre tonalidades judías y paganas | 15 |
| 3. Buscando una credencial de identificación | 19 |
| 4. Un evangelio elaborado a base de cosas nuevas y antiguas | 21 |
| 2. UNA ESTRUCTURA PENTAGONAL TRAZADA A BASE DE DISCURSOS | 25 |
| 3. EL SERMÓN DE LA MONTAÑA, EN PRIMERA FILA DEL EVANGELIO DE SAN MATEO | 27 |
| 4. ¿CÓMO HILVANAR UN SERMÓN DE PIEZAS SUELTAS? DOS PROPUESTAS | 33 |
| 1. Seis partes enmarcadas por una introducción y una conclusión | 33 |
| 2. La <i>dikaiosyne</i> como eje temático | 34 |

| | |
|--|----|
| 5. LA PROFECÍA DE ISAÍAS 61, ¿TELÓN DE FONDO DEL SERMÓN DE LA MONTAÑA? | 37 |
| 6. LA «CARTA DE IDENTIDAD» DE LOS DISCÍPULOS: LAS BIENAVENTURANZAS (Mt 5,3-16) | 43 |
| 1. Dichosos los que tienen espíritu de pobre, porque a ellos pertenece el reino de los cielos | 49 |
| 2. Dichosos los que lloran, porque Dios los consolará | 61 |
| 3. Dichosos los mansos, porque heredarán la tierra | 65 |
| 4. Dichosos los que tienen hambre y sed de vivir conforme al plan de Dios, porque él los saciará | 72 |
| 5. Dichosos los misericordiosos, porque Dios también los tratará con misericordia | 76 |
| 6. Dichosos los puros de corazón, porque ellos verán a Dios | 79 |
| 7. Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los aceptará como sus hijos | 83 |
| 8. Dichosos los perseguidos por vivir conforme al plan de Dios, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos seréis cuando os persigan [...] por mi causa | 94 |

| | |
|---|-----|
| 7. EL ARTE DE SALAR LA TIERRA E ILUMINAR EL MUNDO (Mt 5,13-16) | 99 |
| 8. LA LEY ALCANZA LA MAYORÍA DE EDAD (Mt 5,13-48) | 107 |
| 1. ¿Por qué y para qué la Ley? | 107 |
| 2. La Ley estrena nuevo lugar (Mt 5,17-19) | 112 |
| 3. Continuidad sí, pero con superación (Mt 5,20-47) | 116 |
| 4. Superación sí, pero con continuidad (Mt 6,1-18) | 117 |
| a) Limosna | 118 |
| b) Oración | 121 |
| c) Ayuno | 127 |
| 9. BUSCANDO DEL REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA (Mt 6,19-7,28) | 131 |
| 1. Reino, ¿de Dios o de los cielos? | 132 |
| 2. El evangelio de san Mateo, vertebrado por el Reino | 134 |
| 3. El Reino «está llegando» | 135 |
| 4. La prioridad del Reino: una nueva relación con Dios (Mt 6,19-34) | 136 |
| a) Confianza en Dios <i>versus</i> preocupación angustiada | 136 |
| b) El tesoro y el corazón | 138 |
| c) El corazón y el ojo | 140 |
| d) Dos amos como el agua y el aceite ... | 143 |
| 5. La justicia del Reino: la nueva relación con el prójimo (Mt 7,1-27) | 145 |

| | |
|---|-----|
| a) Solo un Juez | 145 |
| b) Entre perros y cerdos | 146 |
| c) Hasta los malos dan cosas buenas a sus hijos | 149 |
| d) En el Reino se mide con una «regla dorada» | 150 |
| 10. LA JUSTICIA DEL REINO | 155 |
| 11. DISCÍPULO O NO DISCÍPULO, CASA SOBRE ROCA O CASA SOBRE ARENA | 161 |